

IICA  
PM-CRS/CL-  
2002-02



# LA MIRADA DE LOS Y LAS JOVENES RURALES

Sonia Zapata Donoso

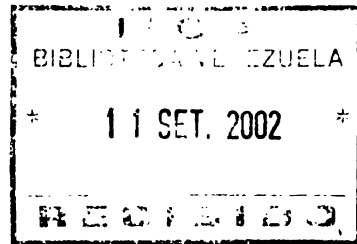


AGENCIA DE COOPERACIÓN  
DEL IICA EN CHILE

**IICA**









IPC  
BIBLIOTECA VENEZUELA

\* 11 SET. 2002 \*

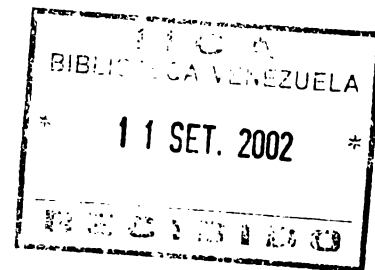
RECIBIDO

00001075

# LA MIRADA DE LOS Y LAS JOVENES RURALES

Sonia Zapata Donoso

AGENCIA DE COOPERACIÓN  
DEL IICA EN CHILE



***La Mirada de los y las Jóvenes Rurales***  
***Sonia Zapata Donoso***

***Las ideas y planteamientos contenidos en este documento son propios del autor y no representan, necesariamente, el criterio del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.***

***Serie de Publicaciones Misceláneas***  
***ISSN-0534-5391***  
***CRS/CL-002-2002***  
***Mayo de 2002***

***Editado por la Agencia de Cooperación del IICA en Chile. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura***  
***Corrección y composición de textos: Geraldine Sagredo M.***  
***Portada: Geraldine Sagredo M.***

***Santiago - Chile***



## Introducción

**S**e está por descorrer el velo de una zona que hasta hoy nos era poco conocida o sobre la cual existen escasos estudios: el mundo del y de la joven rural. De hecho, en la literatura especializada existe un vacío enorme en relación a esta edad específica del habitante rural.

Es a partir de esta certeza y de los cambios producidos en el área económica, social, cultural y política del mundo rural que el IICA decidió investigar dos de los factores clave en el Desarrollo Rural Sostenible: el joven y la joven rural. Producto de ambos estudios se publicaron los libros "Al encuentro del joven rural" y "Conociendo a la joven rural", de la investigadora Sonia Zapata D., autora de este artículo.

El objetivo de este artículo es mostrar sucintamente los resultados logrados en ambos estudios, de manera de visualizar coincidencias, divergencias, puntos neurálgicos, etc.

La información recabada se entregará a partir de ciertos hitos descubiertos en los estudios ya nombrados, esperando que el conocimiento obtenido permita acercar estos estratos de la población a los centros de poder y de gestión y que, al mismo tiempo, se legisle, se planifique y se programe según sus necesidades y sus intereses, tanto por parte del Estado como de la sociedad civil.

**E**n la bibliografía, la familia rural es considerada como una unidad donde se consume y se produce gracias a la colaboración de todos sus miembros. Funciona, generalmente, con un sistema de autoridad patriarcal, que se apoya en algunas configuraciones religiosas e ideológicas profundas; se estructura y se presenta como un sujeto único con características propias que la diferencian de la familia urbana.

Los jóvenes rurales presentan familias nucleares y la mayoría es biparental. Un número importante de los jefes de hogar son las propias madres, debido a la ausencia del padre por abandono, por trabajo fuera de la zona, por viudez, etc.

Los jóvenes, tanto hombres como mujeres, caracterizan a esta familia como poco cariñosa, fría, autoritaria y agresiva tanto física como verbalmente. Este comportamiento es atribuido a la "cultura campesina", donde tradicionalmente se acepta y se incentiva un trato frío, hay poca o nula comunicación de los sentimientos y, además, se vive una violencia intra familiar; violencia que ha estado siempre presente en la familia campesina y que hoy se ve disminuida, según lo atestiguan los padres de estos jóvenes.

En esta familia, las normas son rígidas y deben cumplirse sin cuestionarse. Estas normas se relacionan con conductas al interior de la familia y, también, con la sociabilidad, el esparcimiento, el trabajo, etc. Los jóvenes campesinos se ven agobiados por la imposición de excesivas obligaciones en el área del trabajo, que deben cumplir irrestrictamente tanto los adolescentes que estudian como los que no estudian. En este contexto, nos encontramos con la primera DISCRIMINACION hacia la mujer y se refiere a que no reconocen

su trabajo y el esfuerzo que realiza diariamente, lo que -a juicio de ellas- es mayor que el realizado por los hombres; sin embargo, sigue invisible.

En el área de las relaciones sociales, los hombres reconocen gozar de autonomía, pues solo cumplen con la norma de solicitar permisos, lo que ellos grafican como un "mero trámite"; en cambio, la mujer es víctima de un estricto control de sus salidas y amigas. Incluso, más del 50% de la muestra estudiada señaló no tener permiso para ir a fiestas, tener amigos, pololear, etc., constituyéndose, de este modo, en otra DISCRIMINACION hacia la mujer joven campesina y en un motivo de fuerte controversia con su entorno familiar.

Como se señaló, la comunicación al interior del grupo familiar es casi inexistente. Los jóvenes no ven signos de integración ni de confianza. El único tema que suele concitar el interés de todos es el trabajo y lo relacionado con él, además de los comentarios y "cahuines" propios de las comunidades rurales sobre lo que hacen o les pasa a las familias del lugar, lo que da como resultado un clima familiar apático e inexpresivo. Los jóvenes desearían tener una comunicación más fluida, "abierta a la vida", que les inspire confianza y les permita contar con el apoyo, la orientación y la ayuda de los integrantes del grupo familiar.

La impresión de la investigadora es que lo que los jóvenes catalogan como excesivo interés de la familia campesina por lo que les sucede a los demás integrantes de la comunidad rural, es un recurso de los padres para poder abordar ciertos temas de conversación con sus hijos y, así, analizar situaciones que, para ellos, son "vergonzosas" y difíciles de tratar y, a la vez, entregar normas y conductas en forma indirecta. Es su forma de educar y socializar, no conocen otras estrategias y, si pensamos en las características de la personalidad de los campesinos, se entiende el hecho de que les sea difícil abordar directamente con sus hijos temas como sexualidad, drogadicción, violencia intrafamiliar, etc, etc.

Es importante tomar nota de la actitud que se asume ante el padre soltero y la madre soltera, analizando tanto la actitud de la familia como la del resto de la sociedad campesina. Mientras el primero no recibe ningún tipo de sanción moral o social e inclusive este hecho puede reforzar su imagen de "hombria"; la

madre soltera debe afrontar la sanción moral y social por su conducta transgresora a la norma imperante de "tener hijos solo dentro del matrimonio". La sanción supone pérdida de autonomía, acompañada, generalmente, de la pérdida de control sobre la educación y formación de su hijo o hija, de la obligación de acceder tempranamente a un trabajo mal remunerado y/ o a responsabilidades desproporcionadas al interior de su familia, incentivando el desarrollo de expectativas de fracaso en las jóvenes y desatando procesos de angustia y de depresión. Esta situación tiene algunas semejanzas con lo que le sucede a la joven de ciudad en algunos estratos socio-económicos.

## EDUCACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL



La educación es para los y las jóvenes rurales un vehículo de movilidad social ascendente, lo que remite a la posibilidad de obtener una mejor calidad de vida, mejor trabajo, reconocimiento por parte de la sociedad y una mayor autoestima. De ahí la importancia de contar con sistemas de becas para facilitar el acceso de los jóvenes rurales a ella, de tener internados tanto para educación básica como media, de aumentar la calidad de establecimientos educacionales rurales en todo el país, etc.

El área de la educación básica es el tema que concita la atención de las mujeres, quienes denuncian graves irregularidades en el funcionamiento del sistema y, especialmente, en el profesional "profesor básico rural". Este análisis concuerda con lo que piensan los jóvenes en cuanto a que la educación básica entregada

**en el área rural es de inferior calidad que la entregada en el área urbana y que los profesores básicos rurales suelen mostrar conductas abiertamente discriminatorias contra los niños campesinos, lo que contribuye a producir el desencanto e incluso la emigración hacia la ciudad por parte de los jóvenes.**

**Las carreras técnicas ofrecidas a la juventud rural no responden a las demandas y necesidades del ámbito rural ni a la modernización del agro. Los jóvenes reiteran la necesidad urgente de revisar y adecuar las metodologías de enseñanza-aprendizaje utilizadas, lo que haría más comprensible y ameno el proceso mismo. Hay una opinión generalizada de que todos los currículum de la educación rural tienen una fuerte orientación urbana, lo que contribuiría de una u otra forma al desarraigo de la juventud del campo.**



"Y más allá de los roles de género..."

"El delicado tema del trabajo"

**E**n el área del trabajo, las percepciones y la forma de analizar el tema difieren bastante entre hombres y mujeres. Esta diferencia se basa, especialmente, en la discriminación existente en el trabajo agrícola hacia la mujer, quien es considerada incapaz -por su condición de mujer- de efectuar un buen trabajo agrícola. Se acostumbra a expresar que no "tiene fuerza", "sabe menos", "no puede trabajar en condiciones adversas (lluvia)", etc. Esta opinión es compartida por empresarios y el hombre del área rural en general; sin embargo, curiosamente, al mirar las contrataciones de mano de obra, se ve que cada vez es mayor el número de mujeres contratadas y no sólo para faenas de packing, sino también en trabajo a pleno campo. lo que contradice, en parte, las afirmaciones anteriores.

El hombre afirma con gran fuerza la necesidad de cambiar la forma tradicional de trabajo en el campo e implementar nuevas técnicas. Conciernen con las mujeres en el hecho de que es difícil poner en práctica los conocimientos adquiridos en su profesión, debido a que sus padres, parientes y los dueños de la tierra, en general, no confían en ellos por ser jóvenes.

Las mujeres analizan el trabajo que ellas realizan con más frecuencia: "el packing". Lo consideran muy sacrificado y con trastornos evidentes para su salud y, además, dan cuenta de permanentes acosos sexuales por parte de sus jefes. Sin embargo, también reconocen que esta alternativa de trabajo les ha significado un espacio concreto de socialización y la posibilidad de salir de su casa. Dejan constancia que, debido a

**los múltiples contratiempos que deben sortear en el ámbito laboral, un porcentaje importante de ellas termina quedándose en la casa y ayudando a su madre en las labores del hogar, lo que no responde a sus expectativas, influye en bajar su autoestima, trunca sus sueños y los de su familia y genera sentimientos de ser víctima de injusticias.**

**Ante la evidente emigración de la mujer a la ciudad, donde suele trabajar como asesora del hogar, señalan que esta situación se da no porque ellas quieran, sino porque no existen las suficientes fuentes laborales en el campo que les permitan trabajar en forma continua durante el año. Confidencian que acostumbrarse a la vida de la ciudad es un proceso lento y doloroso y que no emigrarían del campo, si no fuera la única solución al problema de falta de posibilidades de inserción laboral en el área rural.**



**A** los y las jóvenes rurales les agrada participar en actividades organizadas, especialmente si están relacionadas con temas como esparcimiento, diversión, etc. Se les atribuye una connotación importante, como antesala de aprender a trabajar con otros, conocerse, proyectar en conjunto acciones, o sea, un apresto social y comunitario vital.

Los jóvenes tienen más alternativas de participación social que las mujeres en instituciones como clubes deportivos, clubes de huaso y programas ofrecidos por diferentes instituciones públicas. La joven, en cambio, debe remitir su inserción a algún grupo de iglesia, juntas de vecinos o centros de padres, donde generalmente concurre en reemplazo de su padre y/o madre. A diferencia del hombre, la mujer representa un grupo reducido en el área rural, lo que dificulta su mayor organización y la estructuración de programas dedicados a ella, por lo que, en variadas oportunidades, se ven obligadas a participar e incluirse en actividades pensadas para otros grupos etéreos como los Adultos Mayores. Los requerimientos hacia las instituciones del Estado que deberían preocuparse de estos temas están dirigidos a la municipalidad, al INJUV, a DIGEDER y, en el caso específico de mujeres, se suma SERNAM y PRODEMU.

El diferente nivel de participación social que manifiestan los y las jóvenes rurales también se debe a las características propias de la mujer rural y de su socialización, pues ella es una persona tímida, con gran temor al ridículo y no acostumbrada a interactuar con mucha gente y menos con quienes no conoce. Además, está la existencia de una imagen cultural tradicional del campo que atenta contra el desarrollo y la manifestación de liderazgo en la mujer campesina, el cual siempre se ha reservado al hombre.



En el tema de la participación también es importante considerar la cantidad de tiempo libre que tiene la juventud rural. Tanto hombres como mujeres cuentan con poco tiempo libre, aunque pareciera que quien más sufre este problema es la mujer, debido a la ejecución de varios roles en su vida diaria: hacer los quehaceres de la casa; cuidar aves, animales, huerta; ser madre, esposa, hija, hermana, etc. Los hombres ocupan su tiempo libre mayoritariamente en actividades lúdicas como el fútbol o juegos de mesa con sus amigos; en cambio, la gran mayoría de las mujeres sólo cuenta con la posibilidad de estar con sus amigas, siempre y cuando éstas sean aceptadas por su grupo familiar.

Ambos ven televisión, pero dedican más cantidad de horas al día a escuchar radio, el medio de comunicación por excelencia de la zona rural. Sus preferencias musicales no se diferencian mayormente de las de los jóvenes de la ciudad.

Las mujeres denuncian la presencia del alcoholismo en el campo, en especial en los hombres, quienes los fines de semana, luego de jugar sus partidos de fútbol "generalmente, todos se emborrachan". Este problema no es nuevo, es una realidad que las ha acompañado desde niñas, pero para ellas ahora adquiere mayor gravedad porque ven que, poco a poco, comienza a mostrarse el alcoholismo en las mujeres. Catalogan esta enfermedad como "una desgracia que afecta a toda la familia", ya que desencadena actitudes autoritarias, malos tratos, violencia intra familiar, pérdida importante de recursos económicos, ruptura familiar, etc.

Los hombres, por el contrario, se refieren al tema en forma indirecta y muy superficial, no le dan ninguna connotación especial; al parecer, para ellos no constituye un problema relevante, e inclusive pareciera que ni siquiera adquiere la categoría de problema.

Los jóvenes también señalan el lento avance de las drogas entre la juventud, problema que afecta por igual a hombres y mujeres. Este hecho se ve agravado por el asedio de personas de Santiago hacia pequeños propietarios, quienes los incentivan a que en sus terrenos cultiven "marihuana", ofreciéndoles cantidades importantes de dinero por tal actividad. Esta situación se presenta con mayor fuerza en la VIII región.

## ¿Nos interesa a mujeres el municipio?

**H**ombres y mujeres solicitan, formalmente, la posibilidad de acceder a información cívica y educación en política, pues consideran que es un tema que desconocen, lo que limita seriamente su participación ciudadana.

Los y las jóvenes rurales dan una connotación negativa a la política. Respecto a los políticos, en general, opinan que "no cumplen las promesas", "son corruptos", "no tienen interés por el área rural" y "no integran al proceso político a nadie que no sea ellos mismos". Reconocen que esta imagen les fue fomentada por diferentes medios de comunicación y por sus padres.

Los hombres agregan que otra de las razones por las cuales no les agradan los políticos es porque, la mayoría, son viejos y, por lo tanto, los ven muy alejados de su realidad y con características parecidas a las de los viejos del campo. Ellos relacionan esta apatía ciudadana que viven los jóvenes con un tema valórico, en el sentido de que, siguiendo el ejemplo dado por los adultos, sólo se integran y participan cuando hay un beneficio concreto para ellos, lo que no se ve en el ejercicio político.

Para las mujeres, en cambio, sí existe un personaje político emergente muy importante: "el alcalde". Piensan que está más cercano a la gente, es más accesible, conocido por la mayoría y representativo de la gente del campo; para ellas sería el personaje político más creíble.

## El entorno físico (rural)



**L**a opinión que tienen los hombres y las mujeres respecto a su entorno es muy diferente. Los hombres se concentran exclusivamente en las diferencias entre el campo y la ciudad y entre el joven del campo versus el joven de la ciudad; las mujeres, por su parte, tienen una visión más amplia que abarca esos aspectos, pero también otros.

La mujer reconoce un gran avance en su entorno más próximo en los últimos 5 años, aproximadamente, lo que se concretiza en la existencia de más caminos, más casas, electrificación, agua potable, telefonía pública. Estos avances, indudablemente, significan más comodidades y facilitan su vida diaria, ante lo que señalan: "así como una va a querer irse del campo".

Hombres y mujeres desean vivir en el campo, pero con las comodidades de la ciudad. Respecto a la ciudad, les preocupa, especialmente, la delincuencia y la contaminación; sin embargo, también les preocupa la falta de caminos y de servicios hospitalarios que se presenta en el campo.

Al analizar las características de los hombres y las mujeres del campo, es posible señalar que los jóvenes son poco objetivos, pues opinan que las personas de la ciudad tienen múltiples defectos y solo una que otra cualidad, la que -posteriormente- al analizarla se transforma en defecto. Por el contrario, respecto a las campesinas opinan que son perfectos. Cabe señalar que reconocen una mayor autoestima y personalidad en los jóvenes de la ciudad, en comparación con los del área rural.

Las mujeres tratan de parecerse lo más posible a las de la ciudad, especialmente, en el vestuario y en los términos que usan al hablar para no sufrir discriminaciones, pues les molesta ser tratadas y clasificadas como "huasas". Al mismo tiempo, son críticas con el hombre del campo, lo ven aún muy machista y autoritario, poco colaborador y poco amigo de la mujer a diferencia del hombre de ciudad. Algunas de las jóvenes encuestadas dejaron entrever el hecho de no tener claro el rol de este hombre en una cultura campesina que está sufriendo cambios acelerados.

## ¿Qué queremos para el futuro?

**H**ombres y mujeres tienen expectativas distintas, lo que muestra niveles de análisis diferentes o intereses muy disímiles. Los hombres se proyectan casados, con familia, hijos, esposa bonita y buena dueña de casa, vehículos, tierra, etc.; un mundo feliz y rosa.

Las mujeres hablan de la necesidad de enfrentar el problema de los caminos en el campo, hecho que, para ellas, es el mayor inconveniente en el agro. Igualmente, se refieren a la necesidad de erradicar el alcoholismo y la droga del campo. Llama la atención la claridad para diagnosticar los problemas comunitarios y su disposición a colaborar en la solución.

**No todas las mujeres se ven casadas; hay un número importante que no tiene entre sus planes contraer matrimonio y, cuando mucho, solo esperan tener una pareja. Las que desean tener hijos, hablan de 2 ó 3 como término medio. Estas expectativas muestran un cambio socio cultural importante, si las comparamos con las que tenían las jóvenes en el medio rural hace algunos años.**

**Otro antecedente importante es la posibilidad que manifiestan las mujeres de juntar dinero y comprar su propio terreno, ellas tienen claro su imposibilidad de acceder a la tierra y han decidido adquirirla por sus propios medios económicos. Esto reconfirma la afirmación anterior de que estamos ante un cambio sociológico importante en las mujeres rurales, que amerita estudios especializados al respecto.**

**Hasta ahora, se ha tratado de sintetizar y, al mismo tiempo, de destacar aquellos aspectos en los cuales hombres y mujeres jóvenes rurales están de acuerdo o discrepan. No es fácil reducir a unas pocas líneas toda la amplia gama de testimonios, percepciones y sentimientos que fueron develados a lo largo de las dos investigaciones, pero se espera que el esfuerzo logre entregar una visión global y coherente sobre el tema.**



## ¿QUE NOS DICEN ESTAS PERCEPCIONES?

**A** continuación, se avanzará en un breve análisis de lo presentado para poder contribuir en forma incipiente con algunas proposiciones, ideas y puntos de discusión al tema de los y las jóvenes rurales. Es válido recordar que el modo en que los jóvenes perciben su realidad incide directamente en su comportamiento, por lo tanto, conocerla ayuda a trabajar con ellos, a interpretar sus verdaderos y reales intereses y a adentrarnos en su identidad de grupo.

La juventud rural, desde el punto de vista del análisis demográfico, comprende, según la investigadora y ratificado por los jóvenes, a quienes tienen entre los 14 y 24 años. Es importante definir el factor "edad", porque permite estandarizar un criterio para comparar dimensiones sociales básicas entre jóvenes mujeres y hombres del campo y entre jóvenes de la ciudad y el campo; sin olvidar que, además, para completar estas dimensiones se deben considerar algunas variables sociales y culturales que van dando un significado específico y diferente a cada cifra y dato consignado.

Entre los aspectos que llaman la atención, destaca la gran distancia que media entre los adultos y los jóvenes del campo, la que puede definirse como la dificultad que experimentan y viven los jóvenes para acceder y participar en la vida social, cívica y cultural de la comunidad rural. Se constató una actitud cercana a la "subordinación generacional" (término utilizado por los psicólogos sociales) que nos remite a una forma de vida dispuesta por los adultos y que se ve, a la vez, influida por los grandes cambios sociales que está viviendo el mundo rural, como las nuevas condiciones y formas de trabajo, las nuevas tecnologías y el mayor acceso de los jóvenes a la educación; cambios donde los jóvenes poco tienen que hacer y decir.

**El conocido período de moratoria que caracteriza a la juventud en general, en el caso de los jóvenes rurales aparece disminuido al tener que incorporarse tempranamente al mundo laboral, situación que se presenta tanto en hombres como en mujeres. Esta incorporación al mundo laboral sirve, a la vez, como una reafirmación de la socialización de los jóvenes para el posterior cumplimiento de sus roles de adulto.**

**En general, la familia cumple un rol fundamental, que lleva a que el joven la individualice y la nombre como el "mástil de su vida", a pesar de que tanto los y las jóvenes también se quejan por encontrarla "inflexible, fría, poco comunicativa y poco solidaria" Quieren poder establecer relaciones "auténticas y sinceras" al interior de su grupo familiar, como una forma de revertir el proceso que han vivido hasta ahora.**



**T**anto en el aspecto relacionado con la familia como en otros, los jóvenes muestran rasgos contradictorios. Hay una extraordinaria valorización por la autonomía y rechazan el control excesivo de sus padres, el control social y las clásicas normas autoritarias de la familia campesina; pero, al mismo tiempo, muestran una dependencia afectiva y material importante, amén de expresar su necesidad de referencias normativas dadas por la familia y la sociedad.

**Tanto los hombres como las mujeres expresan su necesidad de afecto, calidez, comunicación y de una mayor vida privada en la familia; sin embargo, también muestran inestabilidad en sus relaciones personales y dificultad para establecer lazos afectivos y expresar sus sentimientos y se reconocen como fríos e instrumentales.**

**Ambos muestran un escaso interés por la política, no se interesan por los partidos políticos tradicionales o por la forma en que sus abuelos y/o padres hacían política. Al parecer ellos han construido una forma diferente de relacionarse con la política, muestran una preocupación por lo público, lo colectivo, lo que se asume de manera diferente. Se vuelve a constatar actitudes contradictorias, ya que, al mismo tiempo, muestran una apatía ciudadana y un deseo de no implicarse ni comprometerse, delegando poder y representación para no tener que emplear su tiempo en estos menesteres.**

**Los y las jóvenes valoran la conservación del medio ambiente, se nota una clara preocupación por la ecología como un rango que los distingue cada vez más; hay una expresión concreta de respeto por el medio ambiente y por la necesidad de integración entre el hombre y la naturaleza, pero sin que ello signifique realizar acciones concretas en "pro de".**

**Así mismo, llama la atención la capacidad de reflexión mostrada por los jóvenes, en especial por las mujeres, ellas son capaces de tomar distancia, analizar y criticar su situación y la de la juventud en general. En los hombres, se vio una gran cuota de racionalización de las situaciones que los lleva a no ver en su real dimensión los problemas que los aquejan y/o a evadirlos.**

**Se constata un enorme deseo en las y los jóvenes de gozar el instante presente, de cuido a la juventud, al cuerpo y a la estética; en resumen, un deseo de no sufrir y de vivir dentro de la cultura del tener. Esta situación se vuelve más conflictiva entre los jóvenes de 19 a 24 años que ya están en el mundo del trabajo y donde, la mayoría de las veces, efectúan un trabajo que no les gusta, mal pagado y que no les permite acceder a sus expectativas, en tanto que un número importante, especialmente de mujeres, no tiene acceso a ningún tipo de trabajo en el ámbito rural.**

**Los hombres y mujeres han asumido la actual discriminación por sexo, donde se determina la total subordinación de la mujer ante el hombre. Esta situación ha permanecido en la sociedad rural sin variar de una generación a otra. Es interesante recalcar que el control que se ejerce sobre la mujer, ya sea joven o adulta, se expresa en la negativa a que se divierta, se relacione con otras personas en especial hombres,**




a que trabaje fuera de casa, a que se independice económicamente, etc. Esta realidad varía en 180 grados si la mujer se va a la ciudad, ya que las cosas que debe y no debe hacer cambian totalmente. Cambio aceptado por los campesinos.

El embarazo de la joven también está relacionado con el tema de la discriminación, pues es considerado como un problema "enorme" y "terrible" tanto por mujeres como por hombres. El mayor inconveniente no es tener relaciones prematrimoniales, sino tener hijos. Los hombres declaran enfáticamente que no les importaría casarse con una "niña" que haya tenido relaciones sexuales antes de conocerla, pero no con una que tenga hijos.

Hay un tema que no es explicitado formalmente, pero que cruza todo el análisis y discurso de los y las jóvenes, y es el de la incertidumbre. En este aspecto se aprecia una semejanza con la juventud urbana, debido a que la sociedad, en general, atraviesa una época de transición que muestra nuevos tipos de estructura, pautas y normas sociales, que conducen a un alto grado de inseguridad e incertidumbre. Los y las jóvenes muestran inseguridad material, cuya representación más clara es la dificultad que experimentan para encontrar trabajo y, sobre todo, uno que les agrade y lo encuentren interesante. Sienten que están viviendo en un sistema social y público donde las instituciones existentes no se preocupan de atender realmente sus necesidades y expectativas. Los medios de comunicación los bombardean con nuevas necesidades y nuevas formas de satisfacerlas, que no siempre están a su alcance. Experimentan desconcierto e inestabilidad ante las grandes diferencias culturales que presentan como inciertos todos los ámbitos de la vida social que están relacionados con normas y valores; no hay un único modo concreto de actuar, hay muchos y al parecer todos son buenos, entonces ¿cuál es el correcto?

Finalmente, sienten que el mundo que les tocó vivir se ha transformado en una "selva", caracterizada por el individualismo y el cálculo de ganancias y pérdidas, la competencia reina como soberana y esta visión de mundo alimenta sus incertidumbres.



**T**omando en cuenta los principales problemas y solicitudes detectados en los dos estudios, se visualizan algunas áreas de intervención que no están dirigidas a una institución en particular, ya que su abordaje amerita una acción intersectorial donde participen variadas instituciones públicas y privadas.

El objetivo de estas recomendaciones es acercar las acciones de política pública y de la sociedad civil a la realidad vivida por la juventud rural y así dar respuesta a sus requerimientos y solución a sus problemas.

#### ***A. Recolectar y mantener información actualizada sobre la juventud rural***

La información existente sobre los jóvenes rurales de ambos sexos a lo largo de todo el país es mínima. Es necesario fortalecer los mecanismos que permitan recoger información y mantenerla vigente. Esta información deberá referirse a antecedentes demográficos, laborales, educacionales, sociales, etc. y deberá estar desagregada por sexo, debido a las diferencias existentes y constatadas.

#### ***B. Fortalecer la relación con los organismos públicos***

Esta acción, a juicio de la autora, comprende dos aspectos específicos que, sin embargo, se complementan:

- b.1. El desarrollo y el fortalecimiento de las instituciones públicas dirigidas a los jóvenes rurales.**  
En la actualidad, casi no existe presencia de ellas en el campo y las que existen son definidas por los jóvenes como descoordinadas y desorganizadas. Se podría considerar un nivel más operativo de la institucionalidad pública, ubicada en el nivel municipal, que contribuyera directamente a la descentralización de la acción del Estado, lo que permitiría una mayor focalización de determinadas acciones y programas y un acercamiento a la población objetivo.
- b.2. El desarrollo de una adecuada comunicación de los programas públicos existentes a nivel local y regional para poder disminuir la percepción de "abandono" y los comentarios como "nadie se preocupa de nosotros" que tienen los jóvenes respecto a estas instituciones.** Los jóvenes necesitan comunicarse y dialogar con las autoridades locales a nivel de municipio y, cuando sea necesario, coordinarse con niveles superiores.

### ***C. Actuar sobre los factores de origen de ciertas situaciones***

La realidad encontrada en los estudios nos muestra una juventud que ha asumido tempranamente roles de adultos en el plano laboral y, a veces, familiar, de allí que se considere necesario y útil:

- c.1. Actuar sobre los factores reproductores de pobreza.** En este sentido, cobra enorme importancia la madurez de la adolescente, respecto a la cual, se cree que es hora de pensar en estructurar algún tipo de institucionalidad, como un "Centro de Orientación" que permita a los jóvenes acceder a:
- Revisar y estructurar programas adecuados de sexualidad en todos los niveles de educación del país, asegurándose su cumplimiento.
  - Estimular y velar por una comunicación adecuada, fluida y cálida en las familias, a través de diferentes programas e instituciones.

- **Producido el embarazo, facilitar la atención, el seguimiento y los apoyos necesarios para asegurar un proceso sin tropiezos ni riesgos.**
- **Mantener equipos multidisciplinarios que puedan entregar ayuda psicológica o psicoterapéutica, cuando sea necesario y las ayudas sociales complementarias para cubrir las necesidades familiares.**

**Al dar cumplimiento a estos puntos, se estaría tratando de impedir que el embarazo se convierta en un factor reproductor de pobreza para madres e hijos.**

**Otro aspecto importante es el déficit educacional producto del abandono escolar temprano o la falta de pertinencia de la educación recibida; ambas situaciones podrían ser abordadas con programas de recuperación de estudios, con un mayor desarrollo de la educación técnica profesional, con mecanismos que faciliten el acceso y la permanencia en establecimientos de educación media a los jóvenes rurales y con cursos de especialización para profesores básicos en el área rural.**

**c.2. Analizar y actuar sobre factores laborales.** Al respecto, cabe señalar que debieran haber iniciativas y programas que aseguren la integración permanente de los jóvenes al trabajo. Pensando en el gran número de jóvenes que estudian y trabajan por temporada, debería vigilarse que exista compatibilidad entre el trabajo y el sistema escolar. Así mismo, debiera haber una preocupación para que se cumplan los derechos laborales y exista una adecuada fiscalización del tipo y calidad del trabajo que se ofrece a los jóvenes.

**Es determinante actuar sobre la creación de algunos oficios no agrícolas a los que puedan acceder los jóvenes rurales y que puedan ofrecerse por medio de instituciones públicas o privadas o con convenios entre ambas.**

#### ***D. Atender los procesos de cambios de roles en el agro***

**Esta acción sería útil para definir acciones de apoyo o creación de programas ofrecidos a los jóvenes, en especial dando énfasis a los cambios que se producen en las relaciones de género que afectan a hombres y mujeres. En el caso de los hombres se ha constatado cambios en el área laboral, nuevos roles familiares y problemas de déficit educacional; en las mujeres, por su parte, se ha constatado mayor acceso al trabajo, cumplimiento de normativas legales en el trabajo, toma de nuevos roles familiares, aumento de la maternidad adolescente, etc., lo que obliga a los jóvenes a plantearse proyectos personales respecto a estas nuevas realidades.**

**La transición económica, social y cultural que vive la sociedad rural también supone cambios que afectan a la juventud, por lo que es necesario conocerlos, analizarlos, discutirlos y establecer planificaciones participativas, de mediano plazo, que unan a la juventud con el resto de la comunidad rural y con las autoridades locales.**

**Finalmente, es imperioso construir un Banco de Datos que reúna el conocimiento y el aprendizaje sobre los jóvenes rurales, especialmente en relación a los múltiples programas que se llevan a cabo para este segmento de la población, como los Programas del INDAP. Este banco aportaría no sólo información estadística, sino también las fortalezas, debilidades, éxitos y fracasos de los diferentes programas y todos aquellos antecedentes que ayuden a visualizar las características y las condiciones que deben reunir los programas para este segmento poblacional.**

**Agencia de Cooperación del IICA en Chile  
Fidel Oteiza 1956, Piso 15. Providencia, Santiago.  
Teléfono: (56-2) 244 3680 Fax: (56-2) 246 9175  
E-mail: [representacion@lica.cl](mailto:representacion@lica.cl)**

